

Lección 9: Para el 2 de marzo de 2019

SATANÁS Y SUS ALIADOS



Sábado 23 de febrero

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Apocalipsis 13; Apocalipsis 17:8; Daniel 7:24; 2 Tesalonicenses 2:2-12; Apocalipsis 12:14-16; 1 Reyes 18:38.

PARA MEMORIZAR:

“Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo” (Apoc. 12:17).

Apocalipsis 12 describe los ataques de Satanás contra el pueblo fiel de Dios, incluyendo la persecución por parte de la Roma pagana y posteriormente la Roma papal durante los 1.260 días/años (538-1798; ver Apoc. 12:6, 13, 14 y Lección 7, día jueves). El capítulo 13 describe con mayor detalle los ataques de Satanás a lo largo de la historia cristiana, con la ayuda de dos aliados, ambos descritos como bestias. Bajo la dirección de Satanás, el dragón y estas dos bestias se unen en el tiempo del fin para oponerse a las actividades redentoras de Dios y para procurar granjearse la lealtad del mundo.

Es preciso hacer una advertencia. Es más fácil interpretar las profecías ya cumplidas en el pasado. Pero, cuando se trata de profecías que aún faltan cumplirse, como veremos en el estudio del martes, debemos ser más cautelosos. Dios nos muestra lo que ocurrirá en el tiempo del fin para que no nos sorprendamos, pero no nos cuenta todos los detalles que quisiéramos saber.

Siempre debemos recordar que, si bien estas profecías nos dicen lo que sucederá en el fin, no nos dicen *cuándo* ni *exactamente cómo* se desarrollarán los acontecimientos finales. Por lo tanto, debemos tener cuidado de no especular más allá de lo que nos dice la profecía. No olvidemos que las profecías de Apocalipsis tienen propósitos prácticos: enseñarnos a vivir hoy y a prepararnos para el futuro.

LA BESTIA QUE SUBE DEL MAR

Lee Apocalipsis 13:1 al 4, 8; y 17:8. ¿Cuáles son las características de esta bestia y cuáles son las fases de su existencia?

Juan observa que una bestia monstruosa surge del mar. Si bien una bestia representa un poder político, la descripción de la bestia que sube del mar apunta a un poder político cuya característica dominante es la religión. El mar simboliza los lugares ampliamente poblados de Europa de los que surge la bestia después de la caída del Imperio Romano (ver Apoc. 17:15).

Juan describe a la bestia a medida que emerge del agua. La bestia tiene siete cabezas y diez cuernos, lo mismo que el dragón de Apocalipsis 12:3 y 4, lo que muestra la estrecha relación con la Roma pagana. Sobre las cabezas de la bestia hay un nombre blasfemo, y sobre los cuernos hay coronas reales. Las cabezas de la bestia son los reinos que Satanás utilizó para perseguir al pueblo de Dios a lo largo de la historia (ver Apoc. 17:9-11). El nombre blasfemo indica el título divino que se atribuye a la bestia. Los diez cuernos señalan a Daniel 7:24, y simbolizan las naciones que surgieron del Imperio Romano después de su desaparición. Estas características de la bestia que sube del mar señalan al Papado, que surgió del Imperio Romano.

La bestia que sube del agua se asemeja a un leopardo con pies de oso y boca de león. Como tal, la bestia combina las características de las cuatro bestias (imperios) de Daniel 7:2 al 7: Babilonia, Medopersia, Grecia y Roma. Sin embargo, Juan las enumera en orden inverso, el cual desde su perspectiva del siglo I muestra que la bestia que sube del mar tiene relación con la cuarta bestia de Daniel 7, el Imperio Romano.

El dragón (el Imperio Romano pagano empoderado por Satanás) le dio su poder, su trono y gran autoridad a la bestia. Así como el Padre le ha dado su Trono y su autoridad a Cristo (Apoc. 2:27), así también Satanás inviste a la bestia como su corregente y representante en la Tierra.

Apocalipsis 13:5 al 7 declara que el período de las actividades persecutorias de la bestia a lo largo de la historia cristiana son los 42 “meses”. Como hemos visto, la persecución de la mujer pura duró “un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo”; es decir 3 ½ “tiempos”, o años proféticos (Apoc. 12:13, 14; cf. Dan. 7:25). Cuarenta y dos “meses” proféticos equivalen a 30 días multiplicados por 42, o 1.260 días/años (Apoc. 12:6). Por lo tanto, “un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo”, 42 “meses” y 1.260 “días” se refieren al mismo período de 1.260 años. Esta fase termina cuando una de las cabezas de la bestia recibe una herida mortal que causa la muerte temporal de la bestia. Con la curación de la herida, la bestia vuelve a vivir. Esto hace que el mundo se admire y adore al dragón y a la bestia.

LAS ACTIVIDADES DE LA BESTIA QUE SUBE DEL MAR

Apocalipsis 13:5 especifica un período de persecución, como vimos en el estudio de ayer. Los 42 meses de las actividades de la bestia son el mismo período que los 1.260 días/años de la persecución de la mujer/iglesia de Apocalipsis 12:6 y 14. (Un día profético simboliza un año [Núm. 14:34; Eze. 4:6]. Ver el estudio del martes en la Lección 7.) El año 538 d.C. marca debidamente el comienzo de este período profético, cuando la Iglesia Romana, con el Papa como cabeza, se estableció como un poder religioso-político que dominó el mundo occidental durante la época medieval. Los acontecimientos de la Revolución Francesa infligieron a la bestia la herida mortal en el año 1798, llevando así a un fin temporal el dominio opresor de la iglesia y la religión instituida por el Estado.

Compara Apocalipsis 13:5 al 8 con Daniel 7:24 y 25; y 2 Tesalonicenses 2:2 al 12. ¿De qué manera las actividades de la bestia que surge del mar reflejan las descripciones del cuerno pequeño y del hombre de pecado?

Las actividades de la bestia que sube del mar durante los 1.260 días/años proféticos se expresan en términos de blasfemias. En el Nuevo Testamento, la blasfemia puede denotar una pretensión de igualdad con Dios (Juan 10:33; Mat. 26:63-65) y la acción de usurpar su autoridad (Mar. 2:7). Las blasfemias de la bestia que surge del mar están dirigidas “contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo” (Apoc. 13:6). La morada de Dios es el Santuario celestial, donde Cristo ministra en favor de nuestra salvación. La bestia que sube del mar niega la obra mediadora de Cristo al intentar reemplazarla por un sacerdocio humano que pretende impartir salvación y el perdón de los pecados. Arrogarse esos poderes que solo le pertenecen a Dios es la esencia de la blasfemia.

Apocalipsis 13 señala un tiempo de gran apostasía en el cristianismo que se cumplió cuando el catolicismo romano reclamó la posición y las prerrogativas de Dios con el Papa como su cabeza. Los que rechazaron someterse a Roma sufrieron persecución y martirio. Aunque en la actualidad estas declaraciones se consideran duras e incluso intolerantes, el presente no puede borrar la historia, por más que ese sea el deseo de muchos.

■ **¿Cómo podemos permanecer fieles a la profecía en relación con la historia de la iglesia y, al mismo tiempo, ser amables y prudentes al presentar estas verdades a los demás?**

LA BESTIA QUE SURGE DE LA TIERRA

La primera mitad de Apocalipsis 13 describe el poder católico-romano que estuvo activo durante el período profético de 1.260 días/años. Con los acontecimientos de la Revolución Francesa, este sistema político-religioso recibió una herida mortal que, con el tiempo, se sanaría. La segunda mitad del capítulo describe cómo sería la curación de la herida mortal de la bestia.

Lee Apocalipsis 13:11. ¿Cuáles son las características de la segunda bestia? A la luz de Apocalipsis 12:14 al 16, ¿cuál es el significado del hecho de que esta bestia emerja de la tierra?

Juan observa otra bestia. A diferencia de la primera bestia, la segunda bestia surge de la tierra. Esta segunda bestia es un poder mundial, con una influencia del mismo calibre que la primera bestia. Sin embargo, en contraste con la bestia que sube del mar, que tenía una apariencia aterradora, el aspecto de la bestia que surge de la tierra parece inofensivo, al menos a primera vista. Tiene “dos cuernos semejantes a los de un cordero” (Apoc. 13:11), que, como vimos en Apocalipsis, es un símbolo de Cristo. Por lo tanto, este poder del tiempo del fin tiene una apariencia semejante a la de Cristo.

Este poder surge en un territorio que protegió a la mujer –un símbolo de la iglesia verdadera de Dios– de las aguas perseguidoras del dragón al concluir los 1.260 días/años proféticos (Apoc. 12:14-16). Esta bestia surge como potencia mundial *después* de que la bestia del mar recibiera la herida mortal durante los sucesos de la Revolución Francesa, lo que significa que la bestia que sube de la tierra es exclusivamente una protagonista del tiempo del fin.

“¿Cuál era en 1798 la nación del nuevo mundo cuyo poder estuviera surgiendo, de manera que se perfilara como país fuerte y grande, capaz de llamar la atención del mundo? La aplicación del símbolo no admite dudas. Una nación, y solo una, satisface las especificaciones de esta profecía; sin lugar a equívocos, señala a los Estados Unidos de Norteamérica” (CS 435).

No obstante, Apocalipsis 13:11 muestra que los Estados Unidos, mayormente protestante, con el tiempo comenzará a hablar como el dragón, como el mismo diablo, con una influencia mundial similar a la del Imperio Romano. Este poder del tiempo del fin será fundamental para hacer que el mundo entero adore a la primera bestia, que recibió la herida mortal. En otras palabras, los Estados Unidos, que en una época proveyó protección y refugio para la iglesia, en algún momento asumirá un papel perseguidor.

■ Cuando en un principio se identificó a los Estados Unidos con la segunda bestia de Apocalipsis 13, distaba muchísimo de tener el poder y la influencia que tiene ahora. ¿Cómo ayuda este hecho a confirmar la identificación de los Estados Unidos con esta segunda bestia?

LA IMAGEN DE LA BESTIA

Lee Apocalipsis 13:12 y 13. ¿En qué medida 1 Reyes 18:38 y Hechos 2:3 nos ayudan a comprender la naturaleza de las actividades engañosas de la bestia semejante a un cordero (la mayor de ellas es hacer descender fuego del cielo)?

La curación de la herida mortal de la bestia que sube del mar se refiere a la restauración del papado romano como poder religioso-político. La bestia semejante a un cordero también comenzará a hablar como dragón y ejercerá el poder de la bestia del mar. Al obrar milagros, la bestia semejante a un cordero convencerá a muchos de que sus palabras son verdaderas pese a no estar en completa armonía con las Escrituras. “Por medio del espiritismo se fraguarán milagros, los enfermos sanarán y se realizarán muchos prodigios innegables” (CS 575). Estos milagros ayudan a la bestia semejante a un cordero a persuadir a los habitantes de la Tierra para que hagan una imagen de la bestia del mar que recibió la herida mortal.

“Semejante acción sería abiertamente contraria a los principios de ese gobierno [...]. Pero la inconsecuencia de tal proceder no es mayor que la representada por el símbolo. Es la bestia con cuernos semejantes a los de un cordero –que profesa ser pura, mansa e inofensiva– la que habla como un dragón. [...] Aquí vemos presentada a las claras una forma de gobierno en el cual el poder legislativo descansa en el pueblo, una evidencia muy sorprendente de que Estados Unidos es la nación señalada por la profecía.

“Pero ¿qué es la ‘imagen a la bestia’? Y ¿cómo se la formará? [...] Para saber a qué se asemeja la imagen y cómo será formada, debemos estudiar las características de la misma bestia: el Papado.

“Cuando la iglesia primitiva se corrompió al apartarse de la sencillez del evangelio y aceptó las costumbres y los ritos paganos, perdió el Espíritu y el poder de Dios; y para dominar las conciencias de la gente buscó el apoyo del poder secular. El resultado fue el Papado: una iglesia que dominaba el poder del Estado y se servía de él para promover sus propios fines. [...]

“Cuando las iglesias principales de los Estados Unidos, uniéndose en puntos de doctrina que sostienen en común, influyan sobre el Estado para imponer los decretos y sostener las instituciones de ellas, entonces la América protestante habrá formado una imagen de la jerarquía romana, y la imposición de penas civiles sobre los disidentes será el inevitable resultado. [...]

“La imagen de la bestia’ representa esa forma de protestantismo apóstata que se desarrollará cuando las iglesias protestantes busquen la ayuda del poder civil para la imposición de sus dogmas” (CS 437-440).

LA MARCA DE LA BESTIA

Lee Apocalipsis 13:16 y 17; y Deuteronomio 6:4 al 8. El hecho de poner la marca en la mano derecha o en la frente ¿qué tiene que ver con los mandamientos de Dios?

Se presionará a todas las clases sociales para que reciban la marca de la bestia en la mano derecha o en la frente. Así como el sello en la frente identifica a los que Dios considera suyos (Apoc. 7:3, 4; 14:1), la marca de la bestia identifica a los adoradores de la bestia.

La marca de la bestia no es ningún tipo de señal visible. Su colocación en la mano derecha o en la frente imita las instrucciones que Moisés les dio a los israelitas de atar la Ley de Dios como una señal en la mano o en la frente (Deut. 6:8). La mano derecha tiene que ver con la conducta, mientras que la frente tiene que ver con la mente o el consentimiento mental. Algunos decidirán recibir la marca de la bestia para eludir la amenaza de muerte, mientras que otros estarán mental y espiritualmente comprometidos con este sistema de adoración apóstata.

Las cuestiones decisivas en la crisis final serán la adoración y la obediencia a Dios en la observancia de los mandamientos (Apoc. 14:12). El mandamiento del sábado, en concreto, será la prueba de fidelidad y obediencia a Dios. Así como el sábado es la señal distintiva de la obediencia del pueblo fiel de Dios (Eze. 20:12, 20), la marca de la bestia es la señal de lealtad a la bestia.

La marca de la bestia implica la sustitución de un mandamiento de Dios por un mandamiento humano. La mayor evidencia de este hecho es la institución del domingo establecido humanamente (ver Dan. 7:25) como el día de adoración en lugar del sábado, el día ordenado en las Escrituras por nuestro Creador. El intento de cambiar la señal de autoridad de Dios por otro día es un intento de usurpar el rol y el poder de Dios mismo. “La marca de la bestia es el día de descanso papal. [...] Cuando se ponga en vigencia el decreto que ordena falsificar el sábado, y el fuerte clamor del tercer ángel amoneste a los hombres contra la adoración de la bestia y su imagen [...] entonces los que continúen aún en transgresión recibirán la marca de la bestia” (Ev 174).

Apocalipsis 13:18 dice: “Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis”. ¿Quién es este hombre? Pablo lo describe como “el hombre de pecado” (2 Tes. 2:3). Esta designación señala al poder papal simbolizado por la bestia que surge del mar, cuyo nombre blasfemo en su cabeza apunta al título divino que reclama para sí, ya que supuestamente ocupa el lugar del Hijo de Dios en la Tierra.

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

El libro de Apocalipsis muestra que el sábado será una señal de obediencia al final de la historia. Sin embargo, debemos recordar que el observar el domingo *ahora* no significa tener la marca de la bestia. La observancia del domingo se convertirá en “la marca de la bestia” solo cuando a pesar de los engaños que existen, luego de entender claramente las cuestiones en juego al elegir un día de adoración, la gente se decida a favor o en contra de Dios. Sin embargo, ese tiempo aún está en el futuro.

“Nadie hasta ahora ha recibido la marca de la bestia. El tiempo de prueba no ha llegado aún. Hay cristianos verdaderos en todas las iglesias, sin exceptuar la comunidad católica romana. Nadie es condenado hasta que haya tenido la luz y haya visto la obligación del cuarto Mandamiento. Pero, cuando se ponga en vigencia el decreto que ordena falsificar el sábado, y el fuerte clamor del tercer ángel amoneste a los hombres contra la adoración de la bestia y su imagen, se trazará claramente la línea entre lo falso y lo verdadero. Entonces, los que continúen aún en transgresión recibirán la marca de la bestia” (*Ev* 174).

Recordemos que la observancia del domingo en la actualidad no hace que alguien se pierda, así como tampoco la observancia del sábado hace que una persona se salve. Sin embargo, llegará el día en que “la marca de la bestia” se convertirá en el tema central y la elección de un día de adoración será la prueba de fidelidad. El Apocalipsis hace un llamado al pueblo de Dios a tomar la Biblia y, con espíritu escudriñador, estudiar la palabra profética por sí mismo y hacer todo lo posible para alcanzar con el evangelio a los que en la actualidad no han sido alcanzados para Cristo.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Al observar la situación del mundo actual, ¿qué tendencias ves en los ámbitos religioso y político que parecen encaminarse hacia el cumplimiento de la profecía de Apocalipsis 13?

2. Mientras esperamos el fin, ¿cuál debería ser nuestra actitud hacia los cristianos de otras confesiones religiosas? Piensa en el siguiente consejo: “Nuestros ministros deben procurar acercarse a los ministros de otras denominaciones. Oren por ellos y con ellos, pues Cristo intercede en su favor. Tienen una solemne responsabilidad. Como mensajeros de Cristo, deben manifestar profundo y ferviente interés en estos pastores del rebaño” (*TI* 6:84).

En nuestra actitud hacia los cristianos de otras confesiones ¿cómo podemos evitar manifestar una actitud de superioridad o un espíritu no cristiano? ¿Cómo mostrar respeto por ellos y su fe personal sin comprometer nuestras creencias?